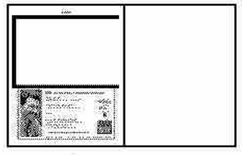
EL MUNDO (ESPECIAL)

08/09/2016

Prensa: OTRAS
Tirada: 234770
Valoración: 13.049 €

Sección: EDUCACION
Difusión: 163260



GRADOS ABIERTOS

Una salida para elegir carrera sin presiones

Las universidades Pompeu Fabra y Autónoma, ambas en Barcelona, y la Carlos III de Madrid son pioneras en esta nueva fórmula formativa

CRISTINA RUIZ

Qué quieres ser de mayor? Esa pregunta, que se responde con cierta facilidad y también cierta ligereza cuando uno es niño, en ocasiones se complica a medida que se van cumpliendo años y llega el momento de adentrarse en la formación superior. Muchos estudiantes de entre 16 y 17 años tienen claro cuál es la carrera de grado que más se ajusta a sus habilidades y a su vocación. Pero, ¿qué pasa con aquellos que tienen en mente distintas carreras y se encuentran un tanto sometidos a la presión social y de sus padres para elegir?

Hace ya un año que la Universidad Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona puso en marcha una opción formativa pionera en España, imitando modelos de Estados Unidos, Reino Unido y Alemania. Se trata de los grados abiertos, donde el alumno tiene la posibilidad de confeccionar las asignaturas que más le pueden interesar, durante el primer curso y el primer trimestre del segundo año, antes de decantarse por el grado en el que quiere conseguir su titulación. Ana Delgado, coordinadora del grado abierto de la UPF, explica que en la primera convocatoria del curso pasado habilitaron 20 plazas que, finalmente, se convirtieron en 22 matrículas. «Todos los alumnos están ya en su grado correspondiente y sólo uno ha decidido prolongar su estancia en el grado abierto durante el primer trimestre de este curso».

Pero, qué ventajas tiene esa especialización que puede parecer ralentizada; ¿es más beneficioso especializarse desde el inicio de los estudios superiores o, por el contrario, hacerlo más tarde pero seguro de lo que uno quiere?

Delgado apunta que «depende de cada estudiante. Hay quien tiene clarísimo lo que quiere cursar y en qué especializarse, y va a por ello, pero también hay estudiantes que están confundidos por la presión social o por los propios padres, que quieren encaminarles hacia un campo concreto sin tener en cuenta las preferencias del hijo».

La coordinadora de la UPF no cree en absoluto que esa vía para la especialización prolongue el tiempo de formación. «Se trata simplemente de una nueva opción formativa, donde el alumno tiene una visión transversal de las disciplinas. Además, las asignaturas que cursa se reconocen en el grado por el que finalmente se decante. Esta fórmula tiene dos ventajas muy claras. La primera, es elegir sabiendo, y la segunda, que el alumno adapta su currículum a sus

EL MUNDO (ESPECIAL)

08/09/2016

Prensa: OTRAS
Tirada: 234770
Valoración: 11.710 €

Sección: EDUCACION
Difusión: 163260

HECHO A MEDIDA

La fórmula del grado abierto permite al estudiante que accede a la formación superior la posibilidad de elegir la titulación que quiere lograr sabiendo lo que quiere y, además, confeccionar su propio currículum formativo. Por el momento, sólo la Universidad Pompeu Fabra dispone de grado abierto a todos los estudios.

/ UPF

verdaderas necesidades». Para el curso 2016-2017, la universidad ha dotado 30 plazas para el grado abierto, que ya estarían cubiertas. Según explican fuentes de la UPF, se han recibido 120 solicitudes de alumnos interesados en ocuparlas y la nota de corte ha sido de 11,284.

El modelo formativo puesto en marcha por la Pompeu el año pasado ha contagiado a la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y a la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M). Ambos centros contarán a partir de este curso académico con grados abiertos. En el caso de la UC3M, y a diferencia de la Universidad Pompeu Fabra, que decidió extender esta fórmula a todas las carreras, se han centrado en dos grandes áreas: Ciencias Sociales y Humanidades, e Ingeniería. Isabel Gutiérrez, vicerrectora de Estudios de la universidad, señala que decidieron probar el modelo pero prefirieron acotarlo, «porque hacerlo más extensivo nos parecía demasiado hasta no tener la posibilidad de evaluarlo».

El centro ha ofertado 20 plazas para cada uno de los grados abiertos. «Para el de Ingeniería hemos recibido más de 70 solicitudes de estudiantes, que han tenido que superar una nota de corte elevada, por encima de 11», afirma. El alumno puede elegir una serie de asignaturas, algunas de ellas ya definidas y que se complementan con la elección directa del estudiante. «Todo ese proceso está acompañado de un plan de tutorización donde al alumno se le va asesorando y guiando en función de las necesidades que va planteando», explica la vicerrectora, y añade: «Es bueno tomar decisiones a edades tempranas, pero con conocimiento».

Cuando el alumno finalmente elige el grado en el que definitivamente se graduará se le convalidarán las materias ya tratadas, y «aquellas asignaturas de más que haya hecho tendrán un reconocimiento, un diploma o certificación sobre aquellos créditos que ha cursado», precisa Gutiérrez.

UN CAMBIO DE MODELO

La vicerrectora de Estudios de la UC3M considera aventurado pronosticar si esta fórmula se extenderá, pues, en su opinión, «habría que cambiar todo el modelo universitario español, más cerrado que el anglosajón y con más restricciones». La UC3M espera evaluarlo en dos años para sopesar si lo extiende a otros estudios.

Joan Carbonell, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAB, que este año también estrena un grado abierto en Lenguas y Literaturas, cree que estas fórmulas de acceso a la formación superior sí deberían extenderse. En su opinión, «la Universidad todavía no da respuesta a los nuevos perfiles de los estudiantes que tienen intereses más plurales y flexibles».

El grado abierto de la UAB incluye Lengua y Literatura Catalana, Lengua y Literatura Española, Estudios Clásicos y Estudios Franceses. Está pensado para aquellos alumnos que tienen intereses filológicos múltiples; que están decididos a cursar un grado en alguna de las lenguas y literaturas citadas, pero no acaban de tener claro en cuál. «A lo largo de estos años nos hemos ido dando cuenta de que, en el momento del acceso, el estudiante duda. Esto no significa que sean malos estudiantes; son buenos pero indecisos. Esta situación se da también en otras ramas de conocimiento, no sólo en esta». Carbonell añade a esa indecisión el índice de abandono de los estudios o el cambio de carrera en el segundo año, que, según estima, «ronda entre el 15 y el 20 por ciento».

El estudiante que opte por este grado abierto, durante el primer curso podrá combinar dos de los grados filológicos mencionados, por ejemplo, Lengua y Literatura Española y Estudios Clásicos. Una vez finalizado ese primer curso, a partir del segundo, tendrá que elegir uno de los dos grados simples que haya combinado en primero, de tal manera que habrá hecho una aproximación a dos estudios filológicos antes de decidir en cuál de ellos quiere lograr una formación más avanzada.

Como en la UPF y en la UC3M, la UAB ofrece en ese proceso una tutorización personal durante el periodo previo a la elección de estudios (enero a junio), en el momento de lcumplimentar la matrícula (julio) y a partir del inicio del curso (septiembre).

Los créditos logrados en el primer año del grado abierto se convalidan en los estudios posteriores

El decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAB señala que «hacer uso de esta vía de acceso no supone invertir más tiempo en el logro de una titulación. Todas las asignaturas que el estudiante realiza en el primer curso (60 créditos) le serán reconocidas» y, por tanto, sólo deberá cursar los 180 créditos restantes como si se hubiera matriculado de un grado simple.

La Autónoma de Barcelona ha ofertado para este primer grado abierto 30 plazas, y Carbonell calcula que se cubrirán en torno a la mitad, una vez que se cierre el periodo de las matrículas.